

Lituania

Un modelo de éxito y un mentor con buena voluntad

Cuando Lituania surgió de la ex Unión Soviética en 1991 se encontró con un problema común a otros países de Europa oriental: prácticamente no existían los mecanismos de apoyo a la protección radiológica. El sistema de reglamentación carecía de las instalaciones necesarias, así como de equipo para las actividades de reglamentación y de personal cualificado.



El Sr. Albinas Mastauskas, director del Centro de Protección Radiológica de Lituania, reconoce que la ayuda del OIEA permitió detectar las necesidades y formular un plan de acción, que se aplicó en 1995. Pocos años después, el país aprobó leyes para la protección radiológica, la protección del medio ambiente, la energía nuclear y la gestión de los desechos radiactivos.

La seguridad en el sector de la energía nuclear es una prioridad particularmente alta para Lituania: la central nuclear de Ignalina produce el 80% de la electricidad del país. El Centro de Protección Radiológica cuenta con un sistema de monitorización radiológica afianzado que incluye la monitorización ambiental del radón (gas radiactivo que se da de forma natural y que emana del suelo hacia el aire). Las actividades de monitorización realizadas entre 1995 y 1998 detectaron algunas regiones en que los niveles de radón superaban la media nacional. Dado que el gas es un factor de riesgo asociado al cáncer de pulmón, se están examinando atentamente los hogares, oficinas y lugares públicos de esas regiones.

Estas iniciativas han traído aparejada una creciente conciencia de que el Centro tiene que mejorar las comunicaciones relativas a la tecnología nuclear.

«Informar al público es una parte fundamental de nuestro trabajo y estamos tomando medidas para reforzar nuestra capacidad en materia de relaciones públicas», dice el Sr. Mastauskas. Esta necesidad saltó a la vista en septiembre de 2005, cuando un avión de combate ruso se estrelló en Lituania. «El público exigía información sobre los posibles riesgos asociados al uranio empobrecido en los alrededores del lugar del accidente: ¿Qué ocurrió? ¿Estamos en peligro? ¿Qué están haciendo las autoridades?»

El Sr. Mastauskas también alienta el diálogo entre los especialistas en tecnología nuclear. Recibe a visitantes de todo el mundo, muchos de ellos provenientes de otros países pequeños, que quieren aprender de la experiencia de Lituania. En cada caso, el Sr. Mastauskas hace hincapié en una necesidad específica y en un mensaje básico. «Sin un firme apoyo gubernamental, el OIEA no puede prestar asistencia. En un país pequeño como Lituania, la colaboración es la clave. Debemos trabajar juntos», señala. «Pero nunca se puede dar por terminada la tarea; es un proceso constante de problemas y progresos».